

canzar una mirada de conjunto desde la vinculación de los estudios del Jesús histórico con la Teología Sistemática.

El libro ofrece la oportunidad de adentrarse en el complejo debate sobre el Jesús histórico mirado desde los intereses particulares de cada articulista. Esto hace que tengamos una relectura de la problemática general a partir del tratamiento de un aspecto concreto vinculado al método, a la exégesis bíblica, a la perspectiva sociológica o algún tema de la teología sistemática. Para los familiarizados con la discusión sobre el Jesús histórico la lectura de este libro puede resultar un ejercicio ameno que se propone como una alternativa a las discusiones de escuela. Para aquellos que no se encuentran tan cercanos al debate puede resultar un buen ingreso a una temática amplia tanto en el tiempo como en la bibliografía.

OMAR CÉSAR ALBADO

---

CECILIA AVENATTI DE PALUMBO; ALEJANDRO BERTOLINI (eds.), *El amado en el amante – Figuras, textos y estilos del amor hecho historia*, Buenos Aires, Ágape, 2016

---

El libro que reseñamos, *El amado en el amante – Figuras, textos y estilos del amor hecho historia*, es fruto del VI Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teolo-

gía (ALALITE), que tuvo lugar en Buenos Aires durante mayo de 2016. Este volumen reúne mucho más que las ponencias y comunicaciones presentadas durante ese encuentro. Es también oportunidad para una síntesis de largo trabajo nacional e internacional, enriquecido con los múltiples aportes de investigadores y entusiastas que proponen la posibilidad oportuna y conveniente del diálogo entre disciplinas. Asimismo, se muestra esta edición como un prometedor libro de consulta para todos aquellos que inquieran sobre la cuestión de las categorías mediadoras para el encuentro entre perspectivas, especialmente desde la lógica del amor. El libro adopta el mismo título convocante del Congreso: *El Amado en el amante*, siguiendo el verso de San Juan de la Cruz, coincidentemente elegido en el Año Extraordinario de la Misericordia, convocado por el papa Francisco.

Tengamos en cuenta que es un libro de autores en colaboración, de armonía temática, de tradicional costumbre en símiles ediciones fruto de los encuentros organizados por ALALITE y SIPIET (*Seminario Interdisciplinar Permanente de Literatura, Estética y Teología*). Esta clase de ediciones, además de ser modelo de la corriente actual de “publicación en colaboración”, se mantiene en una línea de prolijidad sintética como resultado del evento mismo. Este tipo de Congresos o

*Jornadas* convocantes, al reunir múltiples exponentes y atraer gran cantidad de público, necesitan de una estructura y sistematización de labores de características mayúsculas. Reflejo de esos encuentros profesionales y eruditos son estas ediciones, como la que aquí presentamos. Por lo tanto, si tenemos en cuenta el índice del libro, advertiremos que es un perfecto eco del Programa del Congreso.

En cuanto a la estructura del libro, en su nivel *macro*, aparece una Introducción y cinco Partes.

La Introducción contiene el Prólogo, realizado conjuntamente por la Dra. Cecilia Inés Avenatti de Palumbo y el Dr. Alejandro Bertolini, editores del libro. Aquí explican la *clave* del *mutuo hospedarse* que tiñó al espíritu de fraterno respeto y amante escucha, tanto del Congreso del mes de mayo como de la compilación de sus aportes ahora editados.

En cuanto a las Partes, las tres primeras responden a la estructura tripartita pensada para la presentación de los especialistas convocados para los Paneles.

Cada Parte se encabeza con la ponencia del conferencista principal de esa jornada del Congreso. Continúa cada Parte con las ponencias de los invitados en los Paneles.

El libro cierra con una breve selección de cuatro especialistas participantes en las diferentes con-

ferencias simultáneas que brindó el Congreso en ochenta y siete comunicaciones.

*Figuras, textos y estilos del amor hecho historia*, son los ejes de esta edición.

Esbozaremos las líneas que hacen concordantes a las Partes, para dar cuenta de las consonancias que se respiran entre los diversos autores agrupados en el libro, y de los núcleos de comunión que a todos convocan.

Esta edición se inaugura con las aperturas de los panelistas que dan la bienvenida, convirtiéndose así en un gran prólogo que se extiende más allá del que corresponde al protocolo. Esas primeras páginas marcan la clave del despliegue posterior: el habitarse recíprocamente. Es en la hospitalidad, en el lugar y cobijo mutuo, donde las identidades se constituyen y plenifican.

El Rector de la UCA, los decanos convocantes de Teología y Filosofía y Letras también celebrarán con discursos inaugurales el acontecimiento.

*“Literatura, estética y teología cruzan sus perspectivas entre la Biblia, Dante y Beethoven”*, subraya un artículo periodístico publicado en diario e incorporado al libro, que informa y promociona prometedoramente el Congreso (Gianera).

La primera Parte, *Figuras del amor hecho historia*, comienza con

una Conferencia, a modo de *obertura*, donde se propone una “*mirada a la matriz originaria del amor: la Trinidad de Dios y la trinitarización de lo creado en Él*” (Coda), un reflejo de comunión que se hace eco de lo divino y eterno en cada acontecimiento contingente y efímero, pero encerrando en sí los sonidos que no se acaban y el abrazo que no termina.

Continúan las ponencias que reúnen las intervenciones del primer y segundo Panel.

La *nupcialidad* manifestada místicamente en Cristo Esposo “*ofrece el infinito tesoro de su amor, amor sin medida, Dios mismo, donante y DON*” en el cual se desemboca como un “*aterrizaje final en el seno del misterio trinitario*” (Herráiz), desde la óptica y poesía de San Juan de la Cruz.

En la misma vertiente sapiencial bíblica se encuentran las semillas del concepto de invitación a cohabitar. Y en las posibilidades del lenguaje erótico, nupcial y trascendente, el Cantar de los Cantares parece ubicarse en un lugar central “*donde el amor mismo, en sus múltiples dimensiones*” se expresa de maneras diferentes (Ruiz).

Estos lenguajes parecen conjugarse simultáneamente en el duelo de amor que sufren algunos testigos de la Buena Noticia en medio de las persecuciones: caso de un monje contemporáneo mártir en Argelia. Y el aparente *sin sentido* encuentra en

la declaración de amor a Cristo un horizonte de poesía que prepara el camino para mutar desde la tinta hacia la sangre, porque la entrega ya no será en la soledad sino en el amor nupcial. Será un “*ir de uno hacia otro*” (Bertolini), porque “*la clave de sintonía con Dios es inexorablemente la carne, el cuerpo, el rostro*” del Dios con nosotros y de nosotros en Dios.

Estas nupcialidades previas, concretas de amor a lo largo de la historia, se hermanan con otras figuras culturales latinoamericanas. Desde la novela podemos recibir una narrativa donde los personajes “*comparten sus más profundos sentimientos (...)*”, “*que conlleva a la totalidad de la vida de los personajes*” (Bingemer), aunque haya que atravesar pasiones de muerte hacia una pascua que revela y redime.

Las manifestaciones del amor hecho figura nos conducen a la recuperación del amor hecho carne, y viceversa: la “*carne de Cristo es un lenguaje analógico que trae muchos elementos metafóricos*” (Casarella).

Y en esta ida y vuelta de la figura a la vida, otras literaturas, como la de Neruda, han encontrado “*la presencia de Cristo Jesús, revelada progresivamente a partir de la figura de un poeta extraviado que muta manifestándose como verbo encarnado*” (O Nell).

La segunda Parte de este libro, *Textos del amor hecho historia*,

que reúne lo compartido en la sede del MALBA, comienza con la conferencia brindada por Pablo D Ors y las presentaciones de los paneles tercero, cuarto y quinto. Aquí se plantea, con gran injerencia testimonial, el camino místico, erótico y *poiético* que abre la novela. “*Misticismo y erotismo están atravesados por la misma pasión: la unidad (...) frente a la amenaza de la fractura*” (D Ors). La “*batalla entre lo material y lo espiritual* (Manzatto) *está retratada (en las narrativas)*. Esta conjunción de la literatura es irrefrenable en la vida, y de la debida comunión materia-espíritu depende la plenitud y alegría de nuestros días. Privilegiar uno sobre el otro sería matar al hombre.

Esta comunidad íntima entre dimensiones de la persona es la raíz y fomento de la “*comunidad humana como un uno dentro de otro*” (Franken).

Este basamento de la figura narrativa “*se caracteriza por una serie de oposiciones fundamentales que se reactualiza en incontables historias literarias de amor*” (Wehr). El amor que salva de la muerte definitiva... el amor que salva del olvido... el amor que salva de la soledad o prescindencia del otro, se convierte en el motivo de estos textos y los personajes poéticos de los mismos.

La muerte, el olvido y la soledad son las amenazas a la comunión del amor. Por eso hay vida donde

hay andar hacia el otro y salida de sí mismo, y este movimiento no es de monótona rigidez, sino de “*intersección de caminos*” (Del Percio), porque el encuentro supone la aventura de un *salir al encuentro* y *dejarse cruzar* por el deseo. Así fue el impulso del deseo de Dante, “*que opera como motor de la vida, que exige ser narrada poéticamente, y al dar ese testimonio ficcional desde el poema, el poeta se autoconstruye como tal y como hombre*”.

Por lo tanto, el cohabitarse desde la categoría del amor, desde expresiones de hospitalidad encarnada, se pondera como mediación plena que conduce a una excelente existencia, una “*pulsión fundamental del ser*” (Capano). En la búsqueda del sentido vital, todo camino vale la pena y no solo amor es lo que espera sino que también lo es el camino que hacia él conduce, como el *Infierno* de la *Divina Comedia* comentado desde el séptimo arte de Phillips y Greenaway en la ponencia de Adriana Cid.

Llegando al final de esta Parte del libro (y de la jornada en el MALBA), se cierra con un conjunto de aportes sobre *El cuerpo social como texto del amor y del desamor*.

Frente a la crisis del “*momento epocal*” (López) se propone la reconstitución de lo disperso desde el encuentro o la intersubjetividad. Y esta subjetividad es planteada como un “*yo en la carne (...) dada*

en la afectación” y no en la seguridad monolítica de uno mismo.

Desde este riesgo del amor se propone contemplar al “*Dios de carne*” en la teología de Adolphe Gesché (Quelas) donde se revalora la experiencia corpóreo-teologal. Aquí el camino será el cuerpo; “*camino de Dios hacia nosotros*” y “*camino nuestro hacia Dios*”, planteándose la oportunidad de una erótica de la alteridad.

Se nos invita a ser testigos de estos caminos de búsqueda de vida dignificada, desde la experiencia del amor, a partir de las lecturas de diarios de escritores (Fos Falque), donde “*el acto de amar se articula con el gesto de pensar y luego de escribir*” para sostener la memoria de un deseo a veces ausente por la partida. En siete pasos se describe la búsqueda de los amantes, encuentros y desencuentros, hasta plantearse la posibilidad de asimilación entre las acciones de “*amar y/o escribir*”.

La tercera Parte del libro, *Estilos del amor hecho historia*, concentra los aportes de la tercera jornada del Congreso, ahora de regreso a Puerto Madero. El *sub-prólogo* de esta parte indica que “*el propósito no es hablar de los estilos diversos en los que el amor se plasmó en la historia, sino más bien del amor mismo como un estilo*”.

Ya que el amor implica el darse, se concluye que esta entrega “*tiene en la conversión del eros por el*

*ágape su verdadera modalidad*”, como afirma Falque encabezando con su conferencia esos paneles. *Modalidad* que es camino conveniente del trato de Dios hacia nosotros, y reeducación de nuestro modo de amar (siempre natural), invitado a su plus desde el ejemplo de Cristo (sobrenatural en lo natural). Al punto tal que incluso se puede “*erotizar el pensar*” (Etchebere) devolviéndole así la pasión y permitiéndole ser “*huésped*”, liberando al pensar del “*laberinto de la soledad*”. En esta misma línea se sitúa Nante, quien afirmará: “*El conocimiento adecuado de lo inconsciente puede no ser la clave última de la sabiduría, pero acaso sea el camino hacia ella desde la aproximación limitada pero comprometida de una concepción ampliada de la ciencia*”. Aquí, el carácter empírico de la propuesta de Jung permite experimentar estas dimensiones profundas desde la imaginación activa “*cumpliendo con la vocación del hombre en la recreación*” hacia el amor.

Siguiendo estas afirmaciones podemos hablar de “*el fenómeno del amor*” (Mena Malet), en el marco de la fenomenología de Husserl, quien afirma que “*la vida auténtica es vida en el amor*”, en un auto-revelarse del amado que recrea las comprensiones, los contextos y a los sujetos mismos.

Esta fenomenología del amor se expresa de modo sublime en el Prólogo de San Juan: ... *hemos*

*oído... hemos visto... hemos contemplado... nuestras manos han tocado.* Porque *“la vida se manifiesta (...) desde esta conjunción de sentidos”* (Söding) que rompe las soledades de lo mero intelectual o gnóstico y eleva desde la experiencia del *nosotros*. Frente a un *“neoliberalismo y libertad individual descontextuada”* (Fritz) se propone una recomposición del nosotros a partir del hombre como persona espiritual *“abierto al Dios que se manifiesta en un ethos de amor universal”*.

En preparación hacia las conclusiones, Avenatti de Palumbo pregunta: *“¿Qué puede ofrecer la estética teológica a la recomposición de la comunión?”*. Podría ser una propuesta el *“pensar la hospitalidad en*

*clave estético-teológica”*, donde la nupcialidad y la mutualidad, que mantienen la comunión y la distancia que permiten el verdadero encuentro no enajenante. En esta lógica de *“sobreabundancia del ágape”*, partiendo uno mismo y dejando partir al otro, surgirá esta *“hospitalidad nupcial que recompone la comunión quebrada”* según el arquetipo de origen trinitario.

Concluye el libro con una cuarta Parte donde se exponen cuatro aportes seleccionados, a modo de reconocimiento del total de participantes conferencistas.

HERNÁN PABLO FANUELE